

Las fichas de errores

M^a del Carmen Vázquez Vaamonde

Los alumnos de las Escuelas de Magisterio que asisten a las clases de lengua extranjera tienen unas características muy concretas: llevan siete años estudiando esa lengua -con la excepción de aquellos que al empezar BUP eligieron una lengua distinta de aquella que habían estudiado en EGB- y, además, los que elijan la especialidad de Filología serán los encargados de enseñar en EGB la lengua elegida.

Teniendo esto en cuenta, los errores que comenten en el uso de esa lengua tienen una gran importancia, no tanto en cuanto a la propia producción sino, y sobre todo, por la repercusión que esos errores van a tener sobre sus alumnos.

Por supuesto que nos estamos refiriendo a los errores sistemáticos y no a los lapsus o *mistakes* que debido a múltiples causas -distracción, nerviosismo, agotamiento- cometemos en nuestra propia lengua y de los que somos conscientes tan pronto como los hemos cometido; este tipo de equivocaciones no suelen tener mayor importancia. Sí la tienen, en cambio, los errores sistemáticos, sobre todo cuando han llegado a un grado de fosilización, como es el caso que nos ocupa.

A diferencia de los enfoques conductistas para quienes la aparición del error debe ser evitada a toda costa -de ahí su metodología basada casi exclusivamente en drills y memorizaciones- hoy se admite el error como algo intrínsecamente unido al proceso de aprendizaje.

Es en este proceso donde aparece lo que Selinker llama *Interlanguage*, sistema lingüístico distinto del de la lengua propia y del de la adquirida ya que, según este autor, la mayoría de los alumnos cuando tratan de decir algo en la lengua que están aprendiendo lo hacen de una manera distinta a como lo haría un nativo de esa lengua y a como lo hacen ellos en la suya propia. Pitt Corder resalta la falta de estabilidad de este sistema lingüístico y su carácter evolutivo a lo largo del proceso de aprendizaje al darle el nombre de «*Transitional Language*».

No es, por tanto, lo grave la aparición de errores en este proceso sino el hecho de que parte del material que forma este sistema lingüístico de transición, en vez de evolucionar, sufre una fosilización, con lo que va a causar errores permanentes. En lo que a nuestros alumnos se refiere, dado el número de años que llevan estudiando Inglés, nos encontramos en la mayoría de los casos ante un problema de fosilización.

Cuando se devuelve a un alumno un ejercicio corregido o se hace una corrección en clase, los alumnos se limitan en muchas ocasiones a repetir la frase correcta sin profundizar más en el fallo. Si siguiendo un procedimiento de corrección con más participación por parte del alumno, nos limitamos a señalar el error, pero dejando que sea el propio alumno quien al reflexionar sea capaz de corregirlo, habrá dado indudablemente un paso más en su proceso de aprendizaje. Pero tanto en un caso como en el otro, los fallos siguen produciéndose en los errores fosilizados.

Nos pareció, pues, que había que profundizar y tratar de cortar el mal de raíz buscando, siempre que ello fuera posible, cuál había sido el origen de cada error. Pero no se trataba de que fuera el profesor quien hiciese ese análisis sino de que ellos mismos, partiendo de sus propios errores, se preguntasen el porqué de los mismos. Nuestra intención era que se enfrentasen a sus propios fallos utilizando una metodología distinta de la habitual.

El procedimiento utilizado después de la corrección suele consistir en revisar de nuevo aquellos aspectos en los que se falla y realizar ejercicios una y otra vez tratando de superar los fallos. En lo sucesivo tendrían que pararse ante cada error cometido y preguntarse por qué fallaban una y otra vez en lo mismo cuando, en teoría al menos, sabían perfectamente qué expresión o qué estructura tenían que utilizar. De hecho eran alumnos que habían adquirido un grado bastante elevado de *learned competence*; no obstante, fallaban en la producción.

Pedimos entonces a los alumnos que hiciesen una ficha de cada uno de los errores que venían cometiendo sistemáticamente. En esa ficha tenían que escribir el error, su corrección, qué regla gramatical habían transgredido o qué fallo funcional habían cometido y cuál podía ser a su juicio la causa del error.

Todo fue bien menos la última cuestión. Aquí las respuestas eran en la mayoría de los casos muy vagas: «porque no me acordé de que había estudiado eso», «porque no me concentro en lo que estoy haciendo», «porque no me fijo», o bien, «porque no me lo enseñaron», «porque confundo unas cosas con otras», ...Indudablemente, con estas respuestas no solucionábamos nada por lo que decidimos confeccionar unas fichas más explícitas.

Los estudios sobre «Análisis de Interferencias», donde partiendo del error se busca su origen en la L1, y el «Análisis de Contrastes», en que al comparar ambas lenguas - la L1 y la L2- se buscan posibles fuentes de error, iban a sernos muy útiles. Pero también había que tener en cuenta que la interferencia entre la L1 y la L2 no es la única causa de error. Autores como Corder, Selinker, George, Richard, entre otros, señalan otras muchas, entre las que podemos mencionar la generalización excesiva de una regla, la ignorancia de las restricciones de la misma o su aplicación incorrecta, el enfoque que se da al problema de la comunicación (Strategies of Second Language Learning), las consecuencias de cómo el alumno aborda el problema del aprendizaje (Strategies of Second Language Learning). A esto tenemos que añadir las consecuencias derivadas de la actuación del profesor, que podemos llamar Strategies of Second Language Teaching y que están muy relacionadas con todo lo anterior.

Teniendo en cuenta todas estas teorías lingüísticas confeccionamos la siguiente ficha

FICHA DE ERRORES

<p>Error cometido</p> <p>Corrección</p> <p>Aspecto gramatical/ estructural</p> <p>Aspecto funcional/ comunicativo</p> <p>Aspecto léxico</p> <p>Posible origen del error</p> <ul style="list-style-type: none"> - Interferencia de la lengua materna (L1) - Fallos de tipo gramatical - Generalización excesiva - Ignorancia de una regla o de sus restricciones - Fallos-didácticos <ul style="list-style-type: none"> - en la enseñanza <ul style="list-style-type: none"> - presentación inadecuada - práctica excesiva / escasa - en el aprendizaje <ul style="list-style-type: none"> - generalización excesiva - falsa analogía - Fallos de tipo funcional y comunicativo - Fallos fonológicos - Fallos semánticos
--

Esta ficha sirvió de pauta, pero con la flexibilidad que exigía la adaptación a cada caso concreto. Así, por ejemplo, se especifican como causas la falsa analogía o la excesiva generalización en aquellos casos en que suelen aparecer con más frecuencia, pero sin excluirlas como posibles causas en otros apartados.

Aunque se trata de fichas individuales, teniendo en cuenta la existencia de fallos comunes a un número considerable de alumnos y el hecho de que era una tarea nueva para ellos, comenzamos analizando en clase algunos errores que aparentemente no presentaban complicación y algunos de los cometidos por la mayoría, confeccionando a continuación las fichas correspondientes con la aportación de todos. Vimos entonces como un solo error, por muy sencillo que pudiera parecer a primera vista, podía obedecer a causas muy diversas.

A título de ejemplo analizaron la frase «This morning Jane wear a blue skirt and a white blouse».

La corrección fue inmediata por parte de la mayoría. Al profundizar, buscando las posibles causas con las aportaciones de toda la clase, acabaron cubriendo la ficha de la siguiente manera:

Error cometido: This morning Jane wear ...

Corrección: This morning Jane is wearing ...

Aspecto gramatical: Confusión en el uso del P. Simple y del P. Continuo.

Aspecto funcional: No se trata de una acción habitual sino de algo que se refiere al momento presente.

Posible origen del error:

- Interferencia de la L1: En castellano, en frases de este tipo usamos un presente: «hoy Jane lleva una falda azul y una blusa blanca».
- Fallo en el aspecto comunicativo: El alumno no ha asimilado suficientemente que el mensaje que comunica al cambiar la forma verbal es diferente: Qué ropa suele usar Jane / Qué ropa lleva puesta esta mañana.
- Fallo didáctico (en la enseñanza/aprendizaje): Se suele insistir más en el aspecto gramatical que en el funcional. Los ejercicios tienden a reforzar el primero y no se procura con la suficiente intensidad que los alumnos sean conscientes de lo que realmente están diciendo en uno y otro caso. Como consecuencia de ello en el proceso de aprendizaje el alumno asocia forma verbal y regla gramatical en vez de establecer una asociación fuerte entre lo que dice (What) y cómo lo dice (How).
- Fallo fonológico: Se utilizó una forma de Presente simple en un contexto en el que resultaba incorrecta, pero, de haber sido posible su utilización en ese contexto, se habría cometido un error al suprimir la -s final de la 3ª persona del singular. Se anotó como fallo fonológico y no de *spelling* o gramatical como parecía lógico porque se quiso resaltar la poca importancia que se da normalmente a la pronunciación. El insistir más en la correcta pronunciación de esa -s reforzaría la estructura de tercera persona y disminuiría la incidencia de ese error.

Sugerencias. Se propusieron diversas actividades en que se contrastaran ambas formas verbales desde el punto de vista funcional-comunicativo.

Hay otra utilización de estas fichas que nos ha resultado muy útil con los alumnos de 3º curso, o sea, los alumnos de la materia de Didáctica de la Lengua Inglesa.

Cada vez que tienen que programar una Unidad Didáctica o introducir un nuevo contenido, sea de tipo gramatical, léxico o funcional, hay un apartado al que damos gran importancia, y que es el de «problemas anticipados».

Basándose en su propia experiencia y trabajando en equipo, tienen que cubrir una ficha del tipo de la anterior analizando los errores que posiblemente van a surgir. En esta ficha tiene especial importancia el apartado de fallos didácticos ya que el profundizar en ellos va a repercutir indudablemente en la presentación que hagan de la materia, en cuáles son los aspectos en que tendrán que hacer más hincapié, en el orden de presentación, en el intervalo entre la introducción de unos contenidos y otros similares, en el tipo de ejercicios a realizar durante la etapa de práctica, y en un estar alerta a la producción de los alumnos ya que, con esta preparación, los fallos que se produzcan van a ser analizados de una manera diferente.

Empezamos a utilizar estas fichas el curso pasado. ¿Qué nos habíamos propuesto?, ¿Qué hemos conseguido?

Pese a que aún estamos en fase experimental hay algunas ventajas que hemos podido constatar. Los alumnos se han hecho mucho más conscientes de su propio proceso de aprendizaje, han revisado aspectos gramaticales, que ya les resultaban odiosos por repetitivos, a una nueva luz y al analizarlos desde su propia producción se han sentido protagonistas, con lo que indirectamente se ha potenciado una didáctica centrada en el alumno. Se ha potenciado, también, una enseñanza individualizada dentro de un trabajo de grupo mediante la puesta en común de los resultados que van obteniendo.

Al mismo tiempo, el análisis que los alumnos van haciendo de sus errores nos facilita una gran información sobre como va desarrollándose en cada alumno el proceso de aprendizaje.

Bibliografía

- Broughton G.: *Teaching English as a Foreign Language*, R.K.P. London 1980.
- Pitt Corder, S: «*The Significance of Learners Errors*», J. C. Richards, *Errors Analysis Perspectives on Second Language Acquisition*, Longman, London, 1974, pp.19-17 (Reimpreso de IRAL, V/4, 1967, pp. 161-170).
- Pitt Corder, S: «*Idiosyncratic Dialects Error Analysis*», J. C. Richards, op. cit., pp 157-171 (Reimpreso de IRAL, IX/2, May 1971).
- Conrad Diller, K: *The Language Teaching Controversy*, Newbury House Pub. Rowley, Mass, 1978.
- Finocchiaro, M. y Bonomo M.: *The Foreign Language Learner: A Guide for Teachers*, Regents, New York, 1973.

- George, H. V.: *Common Errors in Language Teaching*, Newbury House Pub., Rocolley Mass., 1972 (cit. pos K. C. Diller, op. cit pp.142).
- Lado, R.: *Linguistic Across Cultures*, U of Michigan Press. Ann Arbor, Michigan, 1957.
- Richards, J. C. y Sampson, G. P.: «The Study of Learners Errors», J. C. Richards, op.cit. pp 3-18.
- Selinker, L : «Language Transfer», *General Linguistics*, 9, (1969) pp. 67-92.
- Selinker, L : «Interlanguage», J. C. Richards, op. cit. pp.31-54 (Reimpreso de IRAL, X/3, 1972, pp. 219-231)O.
- Krashen, S. D. y Terrell, T. D. *The Natural Approach. Language Acquisition in the Classroom*, Pergamon Oxford, 1983.